

Buzón

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **34 (2007)**

Heft 1

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

«Patriotismo light»

¡Mi más sincera enhorabuena y mi reconocimiento por este valiente, abierto y en parte rebatible artículo! Imhof tocará seguramente la fibra sensible de algunos suizos residentes en el extranjero. Por desgracia, hay muchas y diversas interpretaciones de patriotismo hoy en día.

ZVONIMIR BERNWALD, NESSELWANG, ALEMANIA

No me convence del todo el concepto tan pragmático de patriotismo del Sr. Imhof. Y si bien constata que no puede haber democracia sin patriotismo, a la hora de examinar el contenido de sus palabras, sus ideas no van más allá de las estrategias de los partidos, la política del tráfico y camisetas de moda. Pero el patriotismo implica también símbolos, afectos y arquetipos nacionales. El Gotardo, sobre el que escriben un interesante artículo en la misma edición, es uno de esos símbolos tan difíciles de comprender. Desde la perspectiva racional de un «patriotismo light», probablemente se trate de un asunto para patriotas de tertulia, pero entre esta nueva fijación por la patria y el antiguo pensamiento ilustrado (respectivamente entre «Landi 39 light» y el del «68 light») queda ciertamente mucho espacio para un patriotismo no inducido por cuadrículadas ideologías de partido.

MAX NYFFELER, MÚNICH, ALEMANIA

Llevo más de cincuenta años fuera de Suiza, y he vivido durante un tiempo en Canadá, pero sobre todo en EE.UU. Soy muy feliz aquí, pero al mismo tiempo estoy muy orgulloso de ser suizo. Con mi mujer, nativa de Texas, voy cada dos años a Suiza, donde pasamos un mes en otoño. Su belleza, sus impresionantes paisajes, sus impecables transportes públicos, su gente,

sus preciosos hogares llenos de flores con cuidados jardines y el elevado nivel de vida hacen de Suiza un país estupendo.

Cuando estamos allí, hacemos excursiones en los Alpes y, a veces, visitamos ciudades. Sí, hay muchas razones para estar orgulloso de Suiza.

H. F. HAEMISEGGER, HOUSTON, EE.UU.

Les felicito por el interesante tema «Patriotismo light». Por fin un tema que puede ser de gran interés para los suizos residentes en el extranjero. Soy una «auténtica» suiza residente en el extranjero, nacida en Hungría, y viví en Suiza entre 1975 y 1990. Me interesa tanto el tema porque, en nuestros días, el patriotismo vuelve a renacer en muchos países. Cada nación tiene derecho a una identidad nacional o al patriotismo. En Hungría, un país con una historia milenaria, la identidad nacional pudo renacer tras el cambio político. Este movimiento es considerado como «extremismo de derechas» por los liberales de izquierdas húngaros y extranjeros, pero no lo es en absoluto. Pienso que cada nación tiene derecho a expresar su identidad, siempre que con ello no quiera destruir a otras. Queremos conservar nuestra historia, nuestros símbolos y nuestro idioma, queremos «vivir» nuestras tradiciones, para nosotros, no contra los demás. Pero esta actitud es duramente criticada por la propaganda de la izquierda liberal, que quiere atribuirse la posesión exclusiva de la verdad. La entrevista con el catedrático Imhof ilustra claramente la falsedad de estas suposiciones, llamando claramente la atención sobre el hecho de que el neoliberalismo lucha desde hace mucho tiempo contra el Estado, y por tanto contra el patriotismo.

MARIANNE THARAN, HUNGRÍA, POR E-MAIL

Música suiza con o sin cuerno alpino

El cuerno alpino y el jodel son elementos insustituibles de la música folclórica suiza. La señal, la llamada de una montaña a otra, la comunicación alpina son el origen del jodel y la música de cuerno alpino. En 1827, el musicólogo Joseph Fétis calificó al cuerno alpino de «instrumento musical nacional». Por entonces, casi había desaparecido de los Alpes, pero fue convirtiéndose progresivamente en una atracción turística. Desde 1970, el cuerno alpino vive un renacimiento en la nueva música, como instrumento solista: con el «Concerto pour cor des alpes et orchestre» de Daetwyler empezó en 1972 un nuevo movimiento como quien dice. La obra se estrenó en el Palais Garnier de París, con motivo de la inauguración de la Oficina Suiza de Turismo en la capital francesa. Hoy se cuenta con más de 50 composiciones para cuerno alpino con acompañamiento de orquesta, instrumentos de viento, órgano, piano y arpa.

Swissinfo/SRI ha producido un CD doble con música de cuerno alpino, cuyo espectro musical abarca desde la tradición del jodel y la música de cuerno alpino, pasando por el pop y el rock hasta el jazz y la música electrónica contemporánea. Nadie puede atribuirse la invención de la música de cuerno alpino ni del jodel, que hoy se cultivan con tanto esmero y de forma tan polifacética como nunca. Algunos intérpretes de jodel y cuerno alpino van en busca de los orígenes y quieren reproducir el eco melodioso o los «blues» de la forma más auténtica posible. Otros siguen desarrollándola: Intérpretes de jodel con el traje regional, rockeros que hacen injertos musicales incorporando al árbol de su música angloamericana ramas nacionales, músicos de jazz que encuentran interesante material de base para su arte en estas escalas musicales primitivas. A compositores

como Schubert, Beethoven y Brahms, esta «música popular» les sirvió de fuente de inspiración, exactamente igual que a los músicos de pop y los vanguardistas de nuestra era. El álbum Swiss Alpine Music muestra toda la variedad de la música folclórica suiza, y es un placer para todos los amantes de la música popular de calidad.

Casi al mismo tiempo ha salido al mercado un CD con los «grandes éxitos de la música suiza», que, para ser correctos, debería llamarse «Grandes éxitos de la música de la Suiza alemana», aunque también intérpretes de la Suiza francesa, como Sens Unik y Stress, hayan conseguido situarse en las listas de los músicos más populares.

No obstante, fueron los televidentes de la Suiza alemana los que pudieron elegir, el pasado otoño, un sábado por la tarde, sus canciones populares preferidas de los últimos 70 años. Con un 12,8% de los votos, la famosa canción «Alperose» de Polo Hofer, de 1985, quedó, tras una reñida lucha, en primera posición, por delante de «Träne», de Florian Ast y Francine Jordi. En tercer lugar se clasificó «Hemmige», de Mani Matter, compuesta en 1970, y la legendaria «Kriminaltango» de Hazy Osterwald (1959) obtuvo la cuarta posición. En el CD se pueden escuchar también casi todas las canciones pegadizas de otros tiempos. La escala abarca desde los Sauterelles, pasando por Nella Martinetti y el trío Eugster, hasta Stephan Eicher y Yello. No obstante, el CD no sólo es una delicia para nostálgicos, sino una colección musical imprescindible para todos los amantes de la música ligera típica suiza. Ec.

Swiss Alpine Music: www.swissinfo.org

Grandes éxitos de la música suiza: www.universalmusic.ch

